Simulación de acción por el clima: países que emergen rápidamente



A la atención de: los negociadores principales de los países que emergen rápidamente

(China, India, Indonesia, Brasil, México y Sudáfrica)

Asunto: preparación de la Cumbre sobre la Acción Climática

Bienvenidos a la Cumbre sobre la Acción Climática. El secretario general de las Naciones Unidas les ha invitado a colaborar con los líderes de todas las partes interesadas para abordar con éxito el cambio climático. En su invitación, el secretario general señaló que: «La emergencia climática es una carrera que estamos perdiendo, pero que podemos ganar [...]. Según las investigaciones científicas más avanzadas [...], cualquier aumento de la temperatura por encima de 1,5 °C provocará daños importantes e irreversibles en nuestros ecosistemas [...]. Pero la ciencia también asegura que no es demasiado tarde. Podemos conseguirlo [...], pero será necesario llevar a cabo transformaciones fundamentales en todos los aspectos de la sociedad: el modo en que cultivamos alimentos o utilizamos la tierra, el combustible que utilizamos para nuestros medios de transporte y cómo impulsamos nuestras economías [...]. Si actuamos conjuntamente, no dejaremos a nadie atrás».

El objetivo de la cumbre es establecer un plan para limitar el calentamiento global a menos de 2 °C [3,6 °F] por encima de los niveles preindustriales y esforzarse por alcanzar 1,5 °C [2,7 °F], lo que permitirá lograr las metas internacionales reconocidas formalmente en el Acuerdo de París sobre el Cambio Climático. Las pruebas científicas son claras: el calentamiento por encima de este límite tendrá consecuencias catastróficas e irreversibles que representan una amenaza para la salud, la prosperidad y la vida de las personas en todos los países.

Su grupo representa a los países en desarrollo más grandes y que crecen más rápido del mundo (enumerados antes). La población total de sus países es de casi 3 500 millones —alrededor del 45 % de los 7 700 millones de habitantes del planeta. Sin embargo, tomados en conjunto, sus países solo representan aproximadamente el 25 % de la producción económica mundial, con un PIB (producto interior bruto) per cápita más bajo y mucha más pobreza que en los países desarrollados.

Sus prioridades políticas se exponen a continuación. Ustedes pueden, no obstante, proponer o bloquear una política determinada.

1. Subvencionar las energías renovables (por ejemplo, la solar, la eólica, la geotérmica y la hidráulica, así como el almacenamiento de energía).

La industria de las energías renovables está creciendo rápidamente, pero todavía representa menos del 5 % del suministro energético mundial. Las subvenciones contribuirán al crecimiento de estas industrias, generando empleo en sus países (siempre que ustedes sean capaces de superar el ritmo de las mejoras en la tecnología eólica, solar y de baterías en los países desarrollados). El almacenamiento (por ejemplo, las baterías, el almacenamiento térmico o el bombeo hidroeléctrico) y la tecnología de «redes inteligentes» para la energía eléctrica permiten integrar energías renovables variables como las energías eólica y solar en el sistema energético y suministrar energía eléctrica las veinticuatro horas del día.

1. Reducir las emisiones de metano, óxido nitroso y otros gases de efecto invernadero. El CO2 es el gas de efecto invernadero (GEI) más importante, pero otros gases generan alrededor de una cuarta parte del calentamiento global. Entre otros, cabe mencionar el metano (CH4), el óxido nitroso (N2O) y una amplia gama de clorofluorocarburos y otros compuestos fluorados (los llamados «gases fluorados»). Molécula por molécula, muchos de los gases distintos del CO2 contribuirán decenas, cientos o incluso miles de veces más que el CO2 al calentamiento global durante el próximo siglo. Sus concentraciones son bajas, pero están creciendo rápidamente.
2. Reducir la deforestación. En la actualidad, la deforestación es responsable de alrededor del 15 % de las emisiones mundiales de GEI. Gran parte de esa deforestación se produce en los bosques tropicales de sus países, especialmente en la cuenca del Amazonas, China, India e Indonesia. La protección de los bosques puede reducir esas emisiones al tiempo que se preserva la biodiversidad y se garantiza el suministro de agua. Sin embargo, limitar la deforestación también hace que disminuya el uso potencial de esas tierras para la explotación forestal, la producción de alimentos y otros usos importantes.
3. Considerar la forestación. La forestación es el crecimiento de nuevos bosques en tierras que no tienen árboles; a veces se trata de tierras que fueron deforestadas o degradadas. Si se aplica a gran escala, la forestación podría utilizar las tierras necesarias para los cultivos o el ganado, lo que incrementaría los precios de los alimentos. Consideren cuánta tierra requerirían las políticas de forestación que ustedes y otros grupos proponen.
4. Considerar la posibilidad de fijar un precio para las **emisiones** de CO2. Los combustibles fósiles siguen dominando el sistema energético mundial y el CO2 que emiten es, con diferencia, la principal fuente de emisiones de GEI que contribuyen al cambio climático. Los precios de mercado actuales no reflejan el coste de los daños medioambientales y sociales que provocan los combustibles fósiles (sus «externalidades negativas») y, lo que es peor, los gobiernos de todo el mundo, incluidos muchos de los suyos, destinan cada año entre 775 000 millones y un billón de dólares estadounidenses en concepto de subvenciones a la industria de los combustibles fósiles. Los economistas están de acuerdo en que la tarificación del carbono es la mejor manera de reducir las emisiones mundiales de GEI. Considerar la posibilidad de introducir un precio para el carbono, quizá haciéndolo de forma gradual, para que las empresas y los consumidores tengan tiempo de adaptarse. Los ingresos pueden ser devueltos a los ciudadanos, contribuir a compensar los costes de otras políticas o reducir los déficits presupuestarios de sus países. Si bien se han aplicado precios del carbono en algunos países, o se han reducido las subvenciones a los combustibles fósiles, están muy por debajo de los 30-50 USD por tonelada de CO2, o incluso más, que recomiendan muchos economistas. China, a diferencia de otros países de su grupo, está implantando un mercado nacional del carbono, basado en un sistema de limitación y comercio (*cap-and-trade*), que aumentará el precio de las emisiones de CO2. Sin embargo, ustedes no pueden avanzar con demasiada rapidez, ya que en sus países las clases medias a duras penas pueden permitirse los productos y servicios que se dan por sentados en los países desarrolladas —automóviles, aire acondicionado, viajes en avión, etc.—, mientras que los pobres de sus países requieren un suministro eléctrico fiable, agua limpia, alimentos, asistencia sanitaria, viviendas dignas y otras necesidades humanas básicas, y notarán de lleno el aumento del coste de la energía.
5. Considerar la posibilidad de gravar el carbón. Muchos de sus países todavía están construyendo nuevas minas de carbón y centrales eléctricas a pesar de que el carbón es el combustible con mayor contenido de carbono y es responsable de gran parte de la contaminación atmosférica que actualmente perjudica a millones de personas en sus países. Sería posible reducir rápidamente las emisiones, disminuir la peligrosa contaminación atmosférica y mejorar la salud pública gravando, regulando o incluso eliminando el carbón de manera progresiva.

Consideraciones adicionales

Sus economías están atravesando un período de conflicto y fuerzas contrapuestas. Sus países dependen en gran medida de los combustibles fósiles, incluido el carbón, y son responsables del 40 % de las emisiones mundiales de GEI, ya que China por sí sola es responsable de aproximadamente el 28 % de las emisiones. Globalmente, su grupo y otros países en desarrollo representan en la actualidad alrededor del 64 % de las emisiones mundiales, aunque sus emisiones per cápita son más bajas que las de los países desarrollados. Sin embargo, los países desarrollados generaron la mayor parte de las emisiones de GEI acumuladas que provocaron la crisis climática. Ustedes creen que los países desarrollados tienen la responsabilidad moral de reducir sus emisiones y que las políticas climáticas no deben ralentizar su desarrollo económico ni mermar los esfuerzos para sacar a cientos de millones de personas de la pobreza.

Al mismo tiempo, reconocen que el cambio climático plantea graves riesgos para la prosperidad, la salud y la vida de sus ciudadanos. La contaminación atmosférica por combustibles fósiles provoca cada año enfermedades graves y millones de muertes prematuras en sus países. La subida del nivel del mar, los fenómenos meteorológicos extremos, las sequías, la disminución del rendimiento de los cultivos y otros daños causados por el cambio climático generan cada vez más conflictos y migración, y socavan su seguridad nacional y la legitimidad de sus gobiernos.

El sector de los combustibles fósiles se opone al cambio, pero sus países y empresas están descubriendo que las políticas respetuosas con el clima pueden ser buenas para sus economías. La eficiencia energética y las energías renovables, como la eólica y la solar, a menudo son rentables, crean empleo y mejoran la salud pública. Aunque sigan construyendo centrales de carbón, su grupo compite con los países desarrollados para determinar quién dominará el mercado en rápido crecimiento de las energías renovables, los vehículos eléctricos y los edificios y procesos industriales eficientes.

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_